



LAS ALAS DEL PODER



Héctor Tenorio Muñoz Cota

Fuí dado de baja en el cielo. En vano intenté que no me cortaran las alas; me quedé sin ellas.

Caí en la tierra como meteorito, y me estrellé en la residencia del dictador, en su cama, para ser exacto.

Aterrado, el presidente perpetuo creyó que se trataba de un golpe de Estado; fue a la ventana y se lanzó.

Traté de disculparme con los vasallos, rechazaron el ofrecimiento y me nombraron dictador.

Goberné con rudeza, hasta que cayó otro meteorito humano.